

BIBLIOTECA

424
DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.



A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	2	Dieha y desdicha, t. 1.	2	5	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9	El Terremoto de la Martinica, t. 5	2	12
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	2	Dos familias rivales, t. 1.	3	8	Doctor negro, t. 1.	4	4	Tarambana, t. 3.	4	8
A las máscaras en coche, o. 3.	4	4	Don Fernando de Sandoval, o. 5	2	8	Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3	16	Tio y el sobrino, o. 1.	2	5
A tal accion tal castigo, o. 5.	1	5	Don Carlos de Austria, o. 3.	2	10	Desterrado de Gante, o. 3.	2	5	Traperio de Madrid, o. 4.	9	14
Azules de la prianza, o. 4.	3	4	Dos lecciones, t. 2.	3	2	Espósto de Ntra. Sra., t. 1.	1	6	Tio Pablo ó la educacion, t. 2.	2	7
Amante y caballero, o. 4.	2	14	Dividir para reinar, t. 1.	4	3	Espanoleto, o. 3.	3	5	Testamento de un soltero, t. 3.	2	5
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4	8	Dios y mi derecho, o. 3, a y 5. o.	3	11	Enamorado de la Reina, t. 2.	3	5	Talisman de un marido, t. 1.	2	4
Amor y Patria, o. 5.	2	10	Diana de Mirmande, t. 5.	3	1	Eclipse, ó el agujero infundido, o. 3.	2	7	Tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2	7
A la mesa del gallo, o. 2.	3	5	De balcon á balcon, t. 1.	3	4	Espectro de Herbesheim, t. 1.	3	6	Toro y el Tigre, o. 1.	3	3
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	2	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	5	11	Favorito y el Rey, o. 3.	1	6	Tejedor de Jativa, o. 3.	3	6
Actriz, militar y beata, t. 3.	3	9	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	2	6	Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.	1	5	Tejedor, t. 2.	1	7
Al pié de la escalera, t. 1.	3	5	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6	Guarda-bosque, t. 2.	3	4	Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2	5
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2	4	Elisa, o. 3.	2	4	Guante y el abanico, t. 3.	3	3	Vivo retrato, t. 3.	1	6
Al asalto, t. 2.	6	9	Enrique de Valois, t. 2.	2	10	Galan invisible, t. 2.	2	3	Vampiro, t. 1.	2	7
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	5	12	Efectos de una venganza, o. 3.	2	8	Hijo de mi mujer, t. 1.	2	3	Ultimo dia de Venecia, t. 5.	2	9
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	7	Entre dos luces, zarz. o. 1.	1	4	Hermano del artista, o. 2.	3	11	Ultimo de la raza, t. 1.	2	4
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5	11	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	3	2	Hombre azul, o. 5 c.	3	10	Ultimo amor, o. 3.	2	5
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	5	En poder de criados, t. 1.	3	12	Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10	Usurero, t. 1.	2	4
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	6	Espanoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	3	8	Hijo de su padre, t. 1.	3	6	Zapatero de Londres, t. 3.	3	9
Amor y farmacia, o. 3.	2	4	En la falta va el castigo, t. 5.	3	8	Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Mágia.	4	7	Zapatero de Jerez, o. 4.	3	3
Alberto y German, t. 1.	1	2	Engaños por desengaños, o. 1.	2	4	Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. 5.	2	10	Fausto de Underwal, t. 5.	1	13
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3	9	Estudios históricos, o. 1.	2	3	Hijo del emigrado, t. 1.	2	10	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5	3	7
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	14	Es el demonio!! o. 1.	3	4	Hombre complaciente, t. 1.	2	5	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a y 10 c.	3	15
Amor de padre, o. 2.	2	3	En la confianza está el peligro, o. 2.	3	4	Hijo de todos, o. 2.	2	3	Francisco Doria, o. 4.	2	10
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	10	Entre cielo y tierra, o. 1.	3	9	Hombre cachaza, o. 3.	3	4	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1	11
Allá vá eso! t. 1.	2	6	En paz y jugando, t. 1.	4	7	Herederio del Czar, t. 1.	4	11	Gustavo Wasa, o. 5.	2	16
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5	6	Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	3	9	Idiota ó el subterráneo, t. 5.	2	9	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 1.	4	9
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2	3	Es un niño! t. 2.	4	7	Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	9	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3	5
Amar sin ver, t. 1.	1	4	Errar la cuenta, o. 1.	2	2	Lazo de Margurita, t. 2.	4	4	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	7
Beltran el marino, t. 1.	2	8	Elena de la Seiglier, t. 1.	2	5	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7	12	Geroma la castañera, zarz.	1	5
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	10	Están verdes, t. 1.	2	3	Licenciado Vidriera, o. 4.	3	4	Hasta los muertos conspiran, o. 7	2	11
Batalla de amor, t. 1.	2	3	Empeños de honra y amor, o. 3.	2	6	Muestro de escuela, t. 1.	2	5	Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2	8
Camino de Portugal, o. 1.	1	2	En mi bemol, t. 1.	2	8	Marido de la Reina, t. 1.	2	5	Herminia, ó volver á tiempo, t. 5	3	5
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	2	El andaluz en el baile, o. 1.	2	8	Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	10	Halifax, ó picaro y honrado, t. 5 y p.	2	9
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2	4	—Aventurero español, o. 3.	2	8	Médico negro, t. 7 c.	4	12	Hombre tiple y muger tenor, o. 4	5	5
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	4	—Arquero y el Rey, o. 3.	3	12	Mercado de Londres, t. id.	4	12	Honor y amor, o. 5.	4	9
Catarse á oscuras, t. 3.	3	4	—Agiotaje ó el oficio de moda, t. 5.	2	10	Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	5	5	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4
Clara Harlowe, t. 3.	5	11	—Amante misterioso, t. 2.	3	6	Memorialista, t. 2.	4	4	Ilusiones, o. 1.	4	4
Con sangre el honor se venga, o. 3.	2	9	—Alguacil mayor, t. 2.	3	5	Marido de dos mujeres, t. 2.	2	3	Isabel, ó dos dias de espiencia, t. 3.	4	4
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	8	—Amor y la música, t. 3.	2	5	Marqués de Fortville, o. 3.	2	7	Jorge el armador, t. 1.	3	11
Cuanto vale una leccion! o. 3.	3	6	—Anillo misterioso, t. 2.	2	3	Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4	11	Jui que jembra, o. 1.	3	6
Caer en el garlito, t. 3.	4	3	—Angel de la guarda, t. 3.	3	8	—Marido de la favorita, t. 5	2	11	José Maria, ó vida nueva, o. 1	1	7
Caer en sus propias redes, t. 2.	2	3	—Artesano, t. 5.	3	8	—Médico de su honra, o. 4	4	8	Juan de las Viñas, o. 2.	1	6
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c	4	12	—Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7	—Médico de un monarca, o. 4.	1	9	Juan de Padilla, o. 6 c.	3	11
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2	11	—Baile y el entierro, t. 3.	2	8	—Marido desleal, ó quien engaña y quien, t. 3.	2	3	Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	3	—Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	3	10	—Mercado de San Pedro, t. 5.	4	9	Julian el carpintero, t. 3.	3	6
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3	4	—Campanero de S. Pablo, t. 1.	2	4	—Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	3	11	Juana Grey, t. 5.	2	8
Con un palmo de narices, o. 3.	3	3	—Contrabandista Sevillano, o. 2.	3	10	—Novio de Buirago, t. 3.	4	6	Juzgar por apariencias, o. 5.	3	6
Camino de Zaragoza, o. 1.	1	7	—Conde de Bellafior, o. 1.	4	8	—Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	2	5	Jugar con fuego, t. 2.	1	3
Consecuencias de un bafelon, t. 1.	1	6	—Cómico de la legua, t. 5.	3	10	—Noble y el soberano, o. 4.	2	8	Julio César, o. 5.	2	15
Consecuencias de un disfraz, o. 1	3	3	—Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	6	—Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	6	16	Juan Lorenzo de Acuña, o. 1.	2	9
Casarse por no haber muerto, ó el cecino del norte y el del mediodia, t. 3.	3	8	—Cartero, t. 5.	2	6	—Nudo y la lazada, o. 1.	2	2	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 5.	2	8
Cambiar de sexo, t. 1.	4	3	—Cardenal y el judío, t. 5.	3	10	—Oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	6	Luchar contra el destino, t. 3.	2	8
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	7	—Clásico y el romántico, o. 1.	2	3	—Pacto con Satanás, o. 4.	2	10	Luchar contra el sino, ó la Sor-tija del Rey, o. 3.	2	5
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3	7	—Caballero de industria, o. 3.	3	4	—Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	4	11	Luieven sobrinos!! o. 1.	3	3
De la mano á la boca, t. 3.	2	5	—Capitan azul, t. 3.	2	11	—Page de Woodstock, t. 1.	1	5	Laura de Castro, o. 4.	1	15
Don Canulo el estanquero, t. 1.	3	2	—Confidente de su muger, t. 1.	2	4	—Peregrino, o. 4.	3	9	Laura, (pról. epil), o. 5.	4	12
Dos contra uno, t. 1.	2	2	—Caballero de Grifon, t. 2.	2	4	—Premio de una coqueta, o. 1.	2	4	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2	9
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3	2	—Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4	—Piloto y el Torero, o. 1.	2	4	Latreaumont, t. 5.	2	15
Desdén por gratitud, t. 3.	3	4	—Castillo de San Mauro, t. 5.	3	10	—Poder de un falso amigo, o. 2.	2	5	Libro III, capítulo 1, t. 1.	1	2
Dos y ninguno, o. 1.	2	3	—Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4	—Perro de centinela, t. 1.	1	2	Lluidos del cielo, t. 1.	2	3
De Cadiz al Puerto, o. 1.	1	7	—Coronel y el tambor, o. 3.	3	4	—Porvenir de un hijo, t. 2.	3	2	Luchas de amor y deber, o. 3.	2	5
Desengaños de la vida, o. 3.	3	8	—Caudillo de Zamora, o. 3.	3	7	—Padre del novio, t. 2.	2	4	Luceros y Cluveytá, ó el m. n. is- tro justiciero, o. 5.	2	7
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	10	—Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.	4	16	—Pronunciamento de Triana, o. 1.	2	9	La Abadía de Castro, t. 7 c.	9	13
Don Juan Pacheco, o. 5.	3	2	—Idem segunda parte, t. 5	3	17	—Pintor inglés, t. 3.	3	8	—Abadía de Penmarch, t. 3.	1	8
Don Ramiro, o. 5.	1	8	—El conde de Morcey, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2	12	—Peluquero en el baile, o. 1.	2	3	—Alqueria de Bretaña, t. 3.	7	12
Don Fernando de Castro, o. 4.	2	8	—Castillo de S. German, ó delito y espiacion, t. 5.	7	9	—Raptor y la cantante, t. 1.	1	4	—Barbera del Escorial, t. 1.	2	3
Dos y uno, t. 1.	1	2	—Ciego de Orleans, t. 1.	3	14	—Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	5	—Batalla de Glavijo, o. 1.	2	4
Donde las dan las toman, t. 1.	3	3	—Criminal por honor, t. 1.	6	2	—Robo de un hijo, t. 2.	2	8	—Batalla de Bailen, zarz. o. 2.	2	8
De dos á cuatro, t. 1.	1	1	—Cardenal Cisneros, o. 5.	3	4	—Rey martir, o. 1.	2	7	—Boda tras el sombrero, t. 1.	5	9
Dos noches, t. 2.	3	2	—Ciego, t. 1.	1	11	—Rey hembra, t. 2.	3	3	—Berlina del emigrado, t. 5.	3	10
Dieguiyo pata de Anafre, o. 1.	2	4	—Cardenal Richelieu, o. 1.	2	9	—Robo de copas, t. 1.	2	3	Los consejos de Tomás, o. 3.	2	6
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2	5	—Castillo de Grantier, t. 1.	4	7	—Robo de Elena, t. 1.	1	5	La costumbre es poderosa, t. 1.	2	4
De una afrenta dos venganzas t. 5	4	10	—Duque de Allamurá, t. 3.	3	10	—Rayo de oriente, o. 3.	1	9	Los celos de una muger, t. 5.	5	5
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2	7	—Dinero!! t. 1.	1	6	—Secreto de una madre, t. 3 y p.	3	9	La cola del perro de Alcibíades, t. 3.	2	6
Don Fadrique de Guzman, o. 4	3	5	—Doctorcito, t. 1.	3	4	—Seducor y el marido, t. 3.	3	4	—Caverna de Kerougal, t. 1.	1	10
Dina la gitana, t. 3.	4	8	—Demonio familiar, t. 3.	4	5	—Sastre de Londres, t. 2.	1	5	—Coqueta por amor, t. 5.	3	4
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4	5	—Diablo en Madrid, t. 5.	3	3	—Tio y el sobrino, o. 1.	3	4	—Corte y la aldea, o. 3.	2	8
			—Desprecio agradecido, o. 5.	4	5						
			—Diablo enamorado, o. 3.	3	21						
			—Diablo son los nietos, t. 1.	2	3						
			—Derecho de primogenitura, t. 1.	3	5						
			—Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1	6						
			—Diablo nocturno, t. 2	3	3						



EL MUDO POR COMPROMISO O LAS GRANDES EMOCIONES.

Comedia en un acto, arreglada del francés por D. Florentin Hernandez, representada en el teatro del Principe el año de 1850.

(SEGUNDA EDICION.)

PERSONAJES.

DON ONOFRE PUJAVANTE, veterinario.
DON TOMAS, sobrino de aquel y del resguardo marítimo.
SEMIFUSA, sochantre de catedral.
CARMEN, hija de Don Onofre.
DOROTEA, su criada.
JACINTA, joven muda.

El teatro representa un salon de una casa de medianas facultades: puerta al fondo para la entrada; dos á la izquierda, y á la derecha una puerta y una ventana. Sillon de brazos, mesas, sillas etc.

ESCENA PRIMERA.

DOROTEA, y despues CARMEN.

DOR. (á la ventana.) El! si, él es, que está rondando la casa toda la mañana... Semifusa?... Semifusa?... Ya me ha visto... Ven, no tengas recelo... sola estoy... Me dice por señas que no se atreve á entrar... Pero, á qué habra venido al Puerto?... Le habrán quitado la plaza de sochantre que ocupaba en la colegiata de Jerez? Qué... Es imposible! Con una voz como la suya!.. Yo quiero saber... si, es preciso que yo lo sepa; y ahora que no hay quien nos observe, voy á preguntarle...

CAR. (que entra por la derecha.) Dorotea? Dorotea? Ha llegado ya?

DOR. Quién, señorita?

CAR. Quién? El mudo que esperamos.

DOR. No ha llegado nadie... pero pues ha venido usted tan á propósito, voy á la tienda de al lado por un adarme de seda negra, y si el amo me llamase, usted me hará el favor...

CAR. No, no; ahora no... puede llegar el mudo de un momento á otro, y... ya debía estar aquí!

DOR. Que impaciencia tiene usted por verle!

CAR. Como que es cosa que no se vé todos los dias...

DOR. Pues yo maldita la gana que tengo de verlos! Gentil encuentro para una muger que quisiera estar char-

lando siempre, tropezar con unos entes que no la digan ni una sola palabra!

CAR. Sin embargo, ellos se espresan perfectamente... con una acción, un ademan tan interesantes!..

DOR. Asi será; pero yo estoy por los hombres que menean la sin hueso, como verbi-gracia; su primo de V. Don Tomás, que en tomando la palabra, se lleva cuatro horas sin tragar saliva.

CAR. Si, y á veces me marea con su charlatanismo... ademas es tan calavera, tan quimerista... Mi padre quiere que me case con él, pero es tan poco lo que congeniamos... y despues que he observado que le mira con buenos ojos,

DOR. A mi, señorita?..

CAR. Si, á tí; en los veinte dias que hace que vino de Sanlúcar, puede decirse que su habitacion es la cocina.

DOR. Es que le gusta espumar el puchero.

CAR. No es mal puchero el que se pretende espumar! Yo no le hago mucha gracia, y casi, casi me alegro...

Ay Dorotea! no se parece á él el marido que yo quisiera, y que mi imaginacion me ha pintado en sueños!

DOR. Calle! me hace usted sospechar... seria un mudo tal vez?

CAR. Y si lo fuese, qué tendria de extraordinario? Un mudo puede ser un buen esposo, servicial, complaciente...

DOR. Y callado sobre todo. Vaya, vaya, usted es como su padre, que hace dos dias que espera uno que viene de Madrid; pero con tal impaciencia, que cuantos vé le parece son su mudo.

CAR. Calla, que está aquí...

ESCENA II.

DOROTEA, CARMEN, DON ONOFRE.

ONO. Y bien, hija mia, ha llegado ya? Le habeis visto?

CAR. No, padre mio.

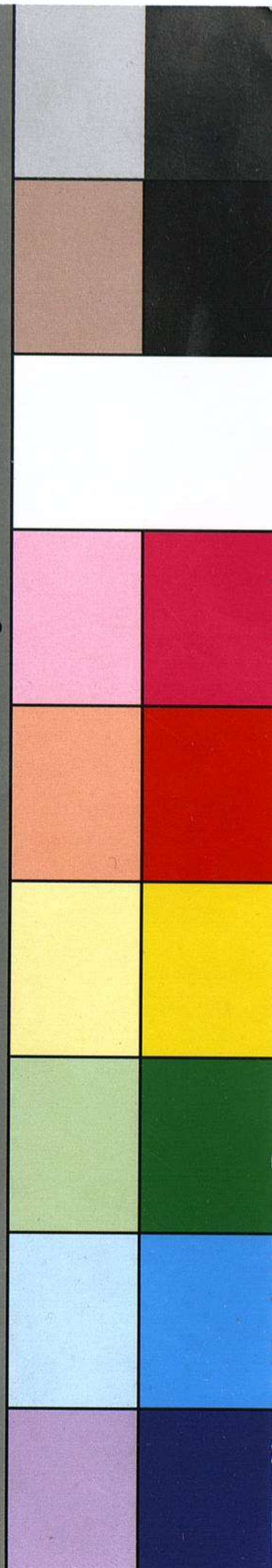
ONO. Seguramente que tarda demasiado, y me temo, si algun accidente... Es tan espuesto ese camino...



Colour Chart #13

Blue Cyan Green Yellow Red Magenta White 3/Color Black

Inches
Centimetres



CAR. Pero, padre, toma usted un interés por ese joven...

ONO. Muy grande, lo confieso... En primer lugar, es mudo, y eso ya le recomienda... Mas no es ese el principal motivo... ha nacido en Santa Cruz de Tenerife, es hijo de mi amigo Gonzalez, á quien debí muy singulares beneficios en aquella isla, antes de venir á establecerme al Puerto como veterinario.

CAR. Ah! con que su padre es amigo de usted?

ONO. Una cosa me llama la atencion, y es que Gonzalez no tenia mas que hijas... A la cuenta, despues que nos separamos...

CAR. En fin, padre mio, ese joven...

ONO. Sigo mi narracion. Mi amigo Gonzalez, queriendo perfeccionar la educacion de su hijo Jacinto...

CAR. Calla, se llama Jacinto! Que nombre tan bonito!

ONO. Muchacha, no me interrumpas: pues como iba diciendo, mi amigo Gonzalez queriendo perfeccionar la educacion de su hijo Jacinto, no halló otro medio mas oportuno que enviarlo á Madrid... Se figuraba que en una corte donde abundan los charlatanes, el ejemplo seria suficiente para curar á su hijo... ¡que ignorancia! Hoy el joven Jacinto, se vuelve á Tenerife sin haber pronunciado ni una sola palabra; tan mudo como salió de allí... y el corresponsal de su padre me le remite desde Madrid, para que yo le proporcione en Cádiz el embarque... Ahora vengo del muelle, donde acabo de ajustar el pasaje en el Indio, ese bergantin que está cargando vinos, y que dará la vela en cuanto tenga viento favorable para aquel pais afortunado.

CAR. Tan pronto? Yo creí que estaria con nosotros algunos meses.

ONO. Algunos meses! Yo me contentaria si pudiera tenerlo á mi lado solo el tiempo suficiente para ejecutar mi proyecto.

CAR. Un proyecto!

ONO. Sí, un proyecto magnífico... quiero curar al hijo de mi amigo... si llego á conseguirlo, qué gloria para un veterinario!

DOR. Ay señor! cuánto me alegraria yo de ver una curacion tan maravillosa!

ONO. La verás, Dorotea, sí, la verás... Esa es una enfermedad que he estudiado yo muy detenidamente, por largo tiempo, en los caballos y demas animales que he visitado... Que lástima que tú no seas muda para que vieras la prueba!

DOR. No, muchas gracias; estoy contenta con mi habla... Y usted conseguirá volver el uso de la palabra á ese pobre mozo?

ONO. No hizo Esopo hablar á las bestias? Pues que extraño será que yo lo haga con los hombres?

CAR. Y qué medios empleará usted para...

ONO. Ese es el utrum de la dificultad... Yo he cabilado mucho; y de mis largas meditaciones ha resultado que la voz es un instrumento formado por la naturaleza... Un instrumento de viento; como la flauta, el clarinete ó el corno inglés: este instrumento es el intérprete de nuestros pensamientos... se halla construido, como aquellos, de varios tubos huecos por los que penetra el aire, y resulta la voz: si se atraviesa algun estorbo en ellos, adios, falta el viento, y por de consiguiente la palabra... Esto está claro... y despues que yo he observado, y tú lo habrás notado tambien, que en las novelas, y en los melodramas del teatro, los mudos casi siempre recobran la palabra...

CAR. Tiene usted razon... precisamente estoy leyendo ahora una comedia, en que un mudo recobra la palabra porque vé matar á su padre.

ONO. Pues, eso es, lo mismo que yo he pensado... No se necesita para ello mas que una fuerte emocion, atroz... inesperada; un sacudimiento poderoso que se lleve el estorbo, y restituya al aire su circulacion... Pues ved aqui la idea que he concebido y que ocupa mi imaginacion hace dos dias... Estoy meditando una grande emocion... ya he imaginado algunas que serán muy oportunas... Por ejemplo, apenas llegue nuestro mudo, yo le diré... Amiguito, quiere usted que vayamos á dar un paseo por el jardin?... El aceptará, por supuesto: pasearemos un ratito, y cuando le encuentre mas descuidado; pouf! le doy un empujon, y le zambullo en el estanque, que tiene cinco pies de profundidad.

DOR. Pero señor, y si se ahoga?

CAR. O le da alguna fluxion al pecho?

ONO. Entonces queda curado completamente.

CAR. Pero no haciéndole daño.

ONO. No estamos de acuerdo en ese punto, hija mia. Y tú has preparado ya lo que corresponde para hospedarle?

DOR. Si señor; le he puesto la cama en la habitacion de don Tomás...

ONO. Que está inmediata á la mia... muy bien, porque quizá por la noche puede ocurrirme alguna fuerte emocion... sí, sí... cuando esté en profundo sueño, le aplicaré á la oreja un serpenton, y tocaré con todas mis fuerzas.

DOR. (ap.) Pobre mudo!... Vas á ser víctima de este avestruz veterinario!...

ONO. En cuanto á su asistencia, os encargo el mayor cuidado, el mayor esmero...

CAR. Deseuide usted, padre mio; yo cuidaré de que nada le falte.

ONO. Id, pues, á prevenirlo todo, mientras yo aqui medito en mi plan curativo.

CAR. Ven conmigo, Dorotea.

DOR. Y Semifusa, esperándome en la calle... (vase derecha.)

ESCENA III.

DON ONOFRE, despues SEMIFUSA y luego CARMEN.

ONO. Las doce!... y no llega todavia... Estoy con una inquietud!... Pero en fin, mientras tanto, meditemos; investiguemos alguna emocion extraordinaria... Qué ruido anda en la calle! Quién diablos á estas horas!... (mira por la ventana.) Qué gentio hay en la plaza!... Un hombre sale huyendo á carrera tendida... Buenas piernas tiene!... Se dirige aquí... entra en mi casa... habrá alguna asonada? Voy á tomar las armas...

(Semifusa entra desalentado, como un hombre que se vé perseguido, y se arroja sin aliento en un sillón que debe estar á la izquierda.)

Qué es eso, amigo mio? Qué tiene usted, quién le persigue? Qué significan esos ahullidos? No puede usted hablar?... Calle! Si será! El es sin duda; sí, él mismo!... Carmen! Carmen! hija mia, ven, ven pronto! Ya está aqui, ya ha llegado.

SEM. (ap.) Por quién me tendrá este hombre?

CAR. (corriendo) Me llama usted, padre mio?...

ONO. Sí, mírale; aqui está nuestro mudo!

CAR. El mudo! Que semblante tiene tan espresivo!... pero está sobresaltado!...

(Semifusa que ha manifestado su admiracion por lo que oye, se levanta y va á hablar; mas al ver entrar á don Tomás, se arroja otra vez sobre el sillón, y se vuelve del otro lado.)

SEM. El sargento! Callemos.

ESCENA IV.

Los mismos, DON TOMAS por el fondo.

TOM. Aquí ha entrado, no me cabe duda... Pero, ¡ola! aquí está! Ahora veremos... (*tira del sable.*)

ONO. Qué es eso, yerno mío?

TOM. Un insolente, un bribon...

ONO. Poco á poco, Tomás, poco á poco; y dínos qué ha sido eso.

TOM. Qué ha de ser? Que al pasar por la esquina que está en frente de casa, al otro lado de la plaza, había un corro de majaderos leyendo un bando que acababan de fijar; di un pisotón sin querer á uno de ellos... el tal se amostazó, me la echó de valiente, y yo que gasto malas pulgas, le sacudí un lindo bofetón...

ONO. Ya me hago cargo; vendrías de tomar las once, y...

TOM. Que once ni que catorce!... No señor. Apenas había lanzado el cachete, oigo decir detrás de mí... Al fin del resguardo!... Guarda contrabandista!

ONO. Guarda contrabandista!

TOM. Me vuelvo bruscamente, y me encuentro cara á cara con un estrafalario que echa á correr sin decir una palabra; le persigo, y aquí le hallo... (*por Semifusa.*) Ahora verá si yo soy contrabandista... Voy á abrirle en canal, (*levantando el sable.*)

CAR. Pero, primo, si es imposible!... (*deteniéndole.*)

ONO. Con efecto. Tomás, tú estás acalorado y te alucinas... este jóven es incapaz...

TOM. No me alucino... lo he oído perfectamente.

ONO. Repito que te equivocas, y la prueba es... que es mudo...

TOM. Mudo?...

SEM. Bravo!... (*ap.*)

TOM. Como! Ese jóven enfermo que esperaba usted?...

CAR. El mismo. No es verdad, caballero, que es usted mudo?... (*á Semifusa; Semifusa señala su lengua, y hace señas que no puede hablar.*) Lo ve usted, primo mío?

ONO. Además, que eso se conoce al instante en la fisonomía... en la quijada inferior...

TOM. Eso no me satisface, tío mío; y si doy rienda á mi coraje... (*levantando el sable.*)

ONO. Ea, basta, Tomás; yo te afirmo que es mudo. Dejádme solo con él... Carmen, vé con tu primo, y para templar su cólera, cántale unas rondañas á la guitarra.

CAR. Con mucho gusto, padre mío.

ONO. Andad, no os detengais. (*Tomás va á hablar, y don Onofre los hace marchar.*)

ESCENA V.

SEMIFUSA Y DON ONOFRE.

SEM. (*ap. mientras don Onofre conduce á su hija y su sobrino.*) Vaya una aventura singular! Todo un sochantre verse en la precision de hacer el papel de mudo, para librar su pellejo de un bárbaro guardacostas!... Pero en fin, veamos en qué para este embrollo; y ya que estoy aquí, no piensoirme sin ver á Dorotea... Si pudiera hablarla un solo instante... (*Mientras el anterior aparte de Semifusa, don Onofre viene con mucho tiento á colocarse detrás de él, y le grita muy fuerte al oído.*)

ONO. Houp!

SEM. (*ap. con estremecimiento.*) Maldito viejo! Habrá dromedario!

ONO. (*ap.*) No ha pronunciado ni una letra!—No, esta emoción no ha producido el efecto... no ha sido bastan-

te fuerte... Estoy muy satisfecho de hospedar á usted en mi casa, mi querido don Jacinto.

SEM. (*Calle! Me llama Jacinto!*)

ONO. Yo emplearé todo mi talento, todos mis conocimientos para recobrar usted la palabra, amigo mío, y confío en mis esfuerzos... usted hablará, yo soy veterinario... mas es preciso para conseguirlo, que responda usted á las preguntas que voy á dirigirle.

SEM. (*Qué irá á decirme este mameluco? (*hace señas que no puede hablar.*)*)

ONO. Lo entiendo, lo entiendo perfectamente... Y hace mucho tiempo que fué usted acometido de ese *lapsus linguae*? Sabe usted latín?...

SEM. (*Hace señas que si.*)

ONO. Oh!... bravísimo! Sabe el latín!...

SEM. Yo lo creo! Como qué sé de memoria todo el cántico de los cánticos!... (*ap.*)

ONO. Jacinto! (*arrimándose por detrás y dándole un fuerte grito.*)

SEM. (*ap.*) Qué idea se llevará este maldito en darme un susto á cada paso?...

ONO. ¿Cuánto tiempo hace que ha perdido usted el habla?...

SEM. (*ap.*) Dale con la tema! Y es preciso responderle alguna cosa... hagamos gestos á tontas y á locas.

ONO. Recapacite usted bien todos los antecedentes. (*Semifusa hace señas que era muy pequeño.*)

ONO. Ya, ya estoy... era usted ya hombre hecho... Pero habrá usted pasado el tiempo de su niñez bastante triste...

SEM. (*Hace señas que no.*) (*ap.*) A ver si puedo detallarle los juegos de mi infancia.

(Semifusa imita una porción de juegos de muchachos y concluye con el de á la una sobre la mula, haciendo encorbar á Don Onofre, y saltando sobre su espalda.)

ONO. Ah, ah! (*incorporándose.*) Que interesante es el mancebo!... Mas despues que ha dejado usted á su padre... en Madrid, por ejemplo... habrá usted sido tal vez muy desgraciado... á no ser que haya usted encontrado algun amigo...

SEM. (*Hace señas que si.*)

ONO. Español, ó extranjero?...

SEM. (*ap.*) ¿Cómo demonios haré yo para decirle que era un perro de aguas?... Ah!... ya sé... gau... gau... (*ladrando.*)

ONO. Ya, ya lo comprendo... Era un inglés! Y por qué no ha venido usted con él?...

SEM. (*ap.*) Que diablo de hombre! Me vuelve loco! Voy á hacerle entender que lo he enterrado.

(Figura hacer un hoyo con el azadon para enterrar á su amigo, y despues echar la tierra encima.)

ONO. Ya, ya estoy al cabo; se divertía en hacer de hortelano...

SEM. (*ap.*) El condenado lo entiende todo al revés.

ONO. Pero usted todavía no me ha explicado, por qué accidente se vió privado de la palabra, siendo así que es el punto mas esencial.

SEM. (*ap.*) Vaya que el hombre es pesado si los hay! Oh! si no temiese al guardacostas, yo te aseguro...

ONO. Espero que usted me conteste.

SEM. Forjaré alguna historia... un baile campestre... una disputa.

(Figura bailar una mazourca, despues finge una quimera, cierra los puños con ademan amenazador, y hace señal de dar un puntapié.)

ONO. Si, si, estoy enterado... el mudismo lo ha contrariado por la punta del pié.

SEM. Por la punta del... Habrá bárbaro! (*ap.*) (*Hace señas que no, y dá un segundo puntapié.*)

ONO. Se rompió usted alguna pierna?

SEM. (*Hace señas que no.*)
 ONO. Entonces confieso que no entiendo una palabra.
 SEM. (*Le hace bajar otra vez la cabeza.*)
 ONO. Vá usted á saltarme otra vez?
 SEM. (*Le dá un puntapié en el trasero.*)
 ONO. Oh! ahora sí, ahora sí que comprendo! (*incorporándose.*) Como, amigo mío! fué por ahí por donde usted perdió la palabra?
 SEM. (*Hace señas que no.*)
 ONO. Cosa singular! Bien que en parte nó tiene nada de maravilloso, los extremos se corresponden.
 SEM. Mal rayo te confunda! (*ap.*)

ESCENA VI.

CARMEN, DON ONOFRE, SEMIFUSA.

ONO. Quién?... Ah, es mi Carmen!
 CAR. Si, padre mío, yo soy: mi primo se ha echado á dormir, y yo venía...
 ONO. Hija mía, estoy sumamente satisfecho! (*muy alegre.*)
 CAR. Cómo, entiende usted lo que el mudo le dice?
 ONO. Que si lo entiendo?... Mucho mejor que si me lo dijese de palabra... me ha referido sus desgracias... y ciertamente que me han enternecido.
 CAR. Yo quisiera probar á ver si lo entendía...
 ONO. Oh! qué magnífica emoción se me ha ocurrido en este instante. (*ap.*) Hija mía, dale el desayuno, vé... pero antes suplicale que se siente, pues debe estar cansado.
 CAR. Con mucho gusto. Caballerito, no gaste usted cumplimientos con nosotros; usted estará cansado del viage... suplico á usted que se siente.
 SEM. Oh! que linda muchacha! Es como una rosa!
 (*Dice esto aparte haciendo señas de reconocimiento; va á sentarse, pero Don Onofre, que se ha acercado por detrás, retira la silla, y cae Semifusa de costillas en el suelo.*)
 CAR. Ah! Dios mío! ¡Padre!! (*reconociéndole.*)
 SEM. Oh! oh! oh! (*se levanta quejándose.*)
 ONO. Como! Qué es lo que dice? Ha hablado, Carmen?
 CAR. No señor, lo que hace el pobre es quejarse.
 ONO. Vamós, no es suficiente esta emoción, ya lo veo.
 CAR. Dorotea? Dorotea? (*llamando.*)
 SEM. Ahora Dorotea? Adios, va á descubrir la maraña.
 CAR. Dorotea?

ESCENA VII.

DOROTEA, DON TOMAS, DON ONOFRE, CARMEN Y SEMIFUSA.

DOR. Aquí estoy, señorita.
 TOM. Qué se ofrece, primita?
 CAR. Como, primo mío! No se iba usted á dormir? Otra vez en la cocina con Dorotea?
 SEM. (*ap.*) Si será mi rival este Herodes?
 TOM. Prima mía, ese chispazo de celos me parece ahora muy fuera de propósito.
 CAR. Dorotea, ve á disponer el desayuno para nuestro mudo.
 DOR. Cómo! Ya ha llegado?
 CAR. Aquí le tienes. (*por Semifusa.*)
 DOR. Ah! (*al reconocerle.*)
 SEM. Adios, todo se lo llevó la trampa. (*ap. haciéndola señas de que calle.*)
 TOM. Qué! Qué era eso?
 DOR. Nada... como nunca había visto un mudo!...
 ONO. Tomás, hazme el favor de llegarte á Rejas verdes, y pregunta por el capitán del bergantín Indio...
 TOM. Como usted guste, tío.

ONO. Y dile que el pasajero para quien he ajustado el flete...

TOM. Ha llegado, y que está pronto á marchar...

ONO. A las Islas Canarias.

TOM. Corriente. Este mudo me es algo sospechoso! Prima mía, quiere usted acompañarme, y daremos un paseo por el vergel?

ONO. (*á Semifusa.*) Si mientras nos sirven el desayuno, quiere usted que demos una vuelta por el jardín para abrir el apetito...

SEM. (*ap.*) Gracias; tengo yo un excelente apetito. (*hace señas que lo que quiere es comer.*)

ONO. Mas tarde? Como usted guste... me voy á mi habitación, á pensar en los medios... Dorotea; despáchate á hacerle el desayuno.

CAR. Hasta luego, Don Jacinto. Primo, deme usted el brazo. (*vase.*)

ESCENA VIII.

DOR. Ya se fueron... Dime, Semifusa, qué significa esta tramoya?...

SEM. Ay Dorotea! Déjame, déjame hablar; déjame pronunciar siquiera ochenta ó noventa palabras seguidas; esto me consolará.

DOR. Sabes el susto que me has dado? Creí que habías perdido...

SEM. Yo no he perdido nada... Ah! si tal, he perdido mi plaza!

DOR. Tu plaza de sochantre en la colegiata de Jerez? Ah! bien me lo anunciaba el corazón.

SEM. Ha sido una injusticia escandalosa! Tu conoces mi voz... sabes la estension de mis pulmones... no pocas veces te he obsequiado con ellos... tú sabes la fortaleza con que entonaba yo el *dominé saluum fac!* Los niños se tapaban las orejas, y los vidrieros me bendecían.

DOR. Los vidrieros? Por qué?

SEM. Por las ventajas que les proporcionaba mi *Dó*... No has oído tú todavía mi *Dó*?... No lo has oído?... Es la explosion de un mortero de á placa. Cuando yo estoy de buen humor, y entono mi *Dó*, no queda un vidrio sano en toda la provincia de Cádiz.

DOR. Yo lo creo muy bien! Con una voz como la tuya...

SEM. Pues ahora vas á ver la ingratitud del cabildo!... Por colocar á un malagueño que canta con primor la caña y las corraleras, me han separado de su coro, me han echado á la calle.

DOR. Qué picardia! Y tú no has reclamado?

SEM. De qué me serviría el reclamar? Quién echa abajo al malagueño?

DOR. Pero, cómo te has atrevido á entrar aquí?

SEM. Ese bárbaro guardacostas me ha obligado á ello... Quería esgrimir su sable en mi pescuezo... y yo que tengo tanta grandeza de alma como velocidad en las piernas, tomé el galope, y me soplé en esta casa... No bien había puesto los pies en ella, cuando me saludaron en lenguaje mudo, me hicieron creer que había perdido el habla, y yo por temor de ese galafre...

DOR. Ya lo comprendo todo... pues es preciso que continúes fingiendo por ahora...

SEM. Eso no me costará gran trabajo... Hablo ya el mudo perfectamente... Además, que la hija del veterinario es una linda muchacha... Tiene unos ojos, unos ojos que chispean...

DOR. Oia! si... (*picada.*)

SEM. Si, y me ha mirado con tal ternura, que si yo fuese ambicioso...

DOR. Bravo, señor Semifusa! Con que si usted fuese ambicioso...

SEM. No te alteres, Dorotea.... Es verdad que la jóven me mira con cariño; pero tambien lo es que jamás podría yo resignarme á vivir con el autor de su existencia.... Ese hombre antisocial, ese maldito viejo que se divierte en darme sustos y llenarme de contusiones.

DOR. Y debes estarle agradecido, porque de ese modo es como piensa curarte....

SEM. Qué vaya al infierno con sus medicinas! Si dura quince días la tal curacion, no me deja un hueso sano!

DOR. Está siempre alerta cuando estés á su lado, y así podrás evitar....

SEM. No, no me descuidaré.... pero podrás decirme por qué me han hecho enmudecer?

DOR. Porque.... pero estamos perdiendo el tiempo en hablar, y me olvido del desayuno.

SEM. Ah! si, Dorotea, corre, corre á disponerle.... Hazme una buena cazuela de sopas con una docena de huevos frescos para aclararme la voz... Un plato de magras de jamon dulce.... pan abundante, y un par de botellas de vino caló, para fortalecerme los pulmones.

DOR. Voy á disponerlo todo. (vase.)

ESCENA IX.

SEMIFUSA, despues JACINTA.

SEM. La casa no me desagrada, y si no fuera por los peligros que puedo correr en ella.... El guardacostas sobre todo.... Si llega á descubrir el enredo!... Ya se vé, esta gente del resguardo es tan suspicaz, tan penetrante.... Capaz es de emplear la sonda para ver si descubre palabra en el fondo de mis intestinos... Pero quién será este jóven imberbe?... (por Jacinta.)

(Jacinta entra en trage de hombre por el fondo, saluda á Semifusa, y le dice por señas que no ha encontrado á nadie en el recibimiento.)

SEM. (por señas.) Yo soy mudo. (Jacinta admirada le aprieta la mano con ansiedad.)

SEM. Por qué no me hablará? Si creerá que soy sordo tambien? (ap.)

JAC. (por señas.) Yo soy mudo tambien.

SEM. Ah, ah! tambien es mudo! Es un cofrade, un compañero de infortunio lingual! Es graciosa la aventura!

JAC. (Le hace señas con los dedos.)

SEM. Interesante diálogo!

JAC. (Vuelve á repetir las señas de los dedos.)

SEM. Qué demonios querrá decir con esa algarabía de señajos?

JAC. (Repite las señas.)

SEM. Ah! qué sospecha! Será tal vez algun espion, algun perro de muestra del guardacostas? Si, seguramente, este es un lazo que me tiende la aduana.

JAC. (vuelve á repetir las señas con mas expresion.)

SEM. Si, si; hazme guiños, hazme guiños, que no me sorprenderás! Voy á mandarle que tome la puerta sobre la marcha. (le hace señas que se vaya.)

JAC. (por señas.) Quiero permanecer aqui.

SEM. (ap.) Ola! No quiere marcharse? (le hace nuevas señas.)

JAC. (señas.) Permaneceré.

SEM. Quiere usted largarse mas que de paso? (impaciente, alzando la voz.)

JAC. Ah! (sorprendida.)

SEM. Adios, se me fué la mula! (ap.)

JAC. (Hace nuevas señas.)

SEM. Y bien! si, yo hablo.... te asombras de que hable? Vas á denunciarme á la Real Hacienda? Son acaso mis palabras género de comiso? Lindo oficio has escogido

por cierto, soplonazo! Ya puedes hablar, confiesa que no eres mudo.... y cómo podías serlo sin comprender una jota del dialecto mudisimo? No, no tienes el acento que corresponde.... no le tienes... y sino, veamos, habla, atrévete á hablar.

ESCENA X.

JACINTA, SEMIFUSA, DOROTEA.

DOR. Como! Eres tú quien alborotaba de ese modo?...

Calle, un jóven!

SEM. Si, es un bribon.... un espia del aduanero, que viene haciéndose el mudo....

DOR. El mudo! Ah, Dios mio! Tal vez será el que estamos esperando....

SEM. Como! Esperabais un mudo! Un mudo que no habla?

DOR. Seguramente.

SEM. Ay Dorotea! Dame tu apoyo.... sosténme.... siento flaquear mis piernas....

DOR. Usted perdone, caballero.... (á Jacinta.) No se llama usted don Jacinto?...

JAC. (señas.) Si.

DOR. Es él; el mismo. (llevando ap. á Semifusa.)

SEM. Un mudo verdadero!... Déjame, déjame preguntarle alguna cosa para mi gobierno.... (Dorotea quiere detenerle.) Si, quiero instruirme por lo que pueda ocurrir.... Caballerito don Jacinto, suplico á usted que disimule mi ligereza.... ya se vé! Yo creia que.... tenga usted la bondad de decirme, supuesto que es usted mudo, cómo haria usted para decir en lengua muda... «Canario! ya me enfada usted. «Esta es una frase que me veré en el caso de repetirla á cada paso en esta casa.

JAC. (le hace las señas oportunas.)

SEM. Muy bien! Lo he comprendido perfectamente! Observe, observe, Dorotea (imita cómicamente las señas de Jacinta.) Ves? Esta es «Canario» y esto otro: «usted me encocora soberanamente!»

DOR. Majadero, si haces las señas al revés!

SEM. Qué disparate! Las hago divinamente; sino que todavia no les he puesto la ortografia, y por eso no las entiendes.

DOR. Ay! Dios mio! siento toser al amo! Si vendrá á esta sala?

SEM. Donde me esconderé? Escóndeme en cualquiera parte, Dorotea, y te cantaré el gloria in excelsis Deo!

DOR. No, no; mejor es encerrar al mudo.

SEM. Tienes razon.... mételo en cualquiera parte, en una sombrerera, aunque sea en el almiraz.

DOR. Déjame hacer.... Don Jacinto, mi amo está fuera; si mientras vuelve, usted quisiera descansar?

JAC. (señas.) Como usted guste.

DOR. Venga usted.... por aqui.... entre usted en esa habitacion. (abriendo la puerta.)

JAC. (señas antes de entrar.) No me deje usted aqui por mucho tiempo.

SEM. Si, si; entre usted y déjese de cumplimientos; nosotros no entendemos ese vascuence que usted habla. (hacen entrar á Jacinta en la habitacion de Dorotea.)

DOR. (quitando la llave.) Ahora puedes almorzar con toda tranquilidad.

SEM. Si, si; voy á engullirlo en cuatro bocados, y despues á tomar las de Villadiego.... Quiero huir del guardacostas, y del veterinario Pujavante, de ese médico de animales, que me ha sumergido en el laberinto en que me encuentro. (se aproxima á la puerta por donde se fue don Onofre.) Ah! viejo cuadrúpedo!

Albeitar zambombo! Viejo zopenco!... Hele aquí; huyamos de sus uñas. (*vase corriendo por la puerta izquierda.*)

ESCENA XI.

DOROTEA, DON ONOFRE.

ONO. (*que entra vivamente.*) Quién es ese viejo zopenco, ese albeitar zambombo? Es usted, señorita, quien me prodiga tan bellas inectivas?

DOR. Yo, señor? Yo no he sido....

ONO. Tú no has sido?... Ola! Tú estabas aquí sola! Además, no podía hallarse en tu compañía mas que un mudo.... conque....

DOR. Pero señor... permítame usted que le diga....

ONO. Basta. Dónde está nuestro mudo?...

DOR. El mudo? Almorzando en el comedor.

ONO. Muy bien! Vete de mi presencia.... insolente!... Charlatana!

DOR. Una carta han traído para usted.

ONO. Una carta!

DOR. Estaba tan aturdida.... que se me había olvidado.

ONO. El sello es de Córdoba.... no conozco la letra.... Quién puede escribirme?... Viejo zopenco!... Vamos, vete de aquí.

DOR. Corramos á buscar á Semifusa.

ESCENA XII.

DON ONOFRE, solo.

ONO. Ahora mismo me ha ocurrido una emoción.... no es del mayor efecto, pero quién sabe?... Nada se debe desperdiciar.... Si, el mudo está allí dentro; atravesemos una cuerda en la puerta.... Cabalmente hay aquí un agujero.... (*toma una cuerda, y la afianza en el agujero.*) Y la otra punta al gozne de la puerta.... bravísimo! Es imposible que no se enrede los pies y caiga al suelo.... se hará tal vez un buen chichón ó alguna escalabradora.... pero si salgo con mi empresa, nada importa.... Veamos esta carta. (*rompe el sobre, lee para sí.*) Gran Dios! Qué es lo que he leído! Estoy asombrado, aturdido! (*cae sobre el sillón.*)

ESCENA XIII.

DON TOMÁS, CARMEN, DON ONOFRE.

CAR. Qué tiene usted, padre mio?

TOM. Está usted malo, señor suegro?

ONO. Hijos míos, leed, leed esta carta, y juzgareis si tengo motivos para estar asombrado.

CAR. (*tomando la carta.*) Veamos, «Señor don Onofre Pujavante. Córdoba quince de mayo de mil ochocientos treinta y siete. Muy señor mio: la persona que recomienda á usted desde Madrid, y que debe embarcarse para las islas Canarias, no es lo que parece....»

TOM. Oh! ya estaba yo bien seguro; es un mudo fingido.

ONO. No es eso, Tomás, no es eso.... Sigue, hija mia.

CAR. «No se ha manifestado á usted este secreto antes de ahora, por motivos muy importantes, y que sabrá usted dentro de tres días.... (*es hoy!*) Jacinto es una muger.»

TOM. Una muger!

ONO. Hé aquí la causa de mi asombro! Trae, que yo la concluiré. (*toma la carta y lee.*) «Creo que habrá usted comprendido desde luego, que yo adoro á esta joven muda.... Mas no habiendo podido marchar con ella, por razones que á nuestra vista revelaré á usted, le escribo desde el camino, para suplicarle que la re-

tenga á su lado hasta mi arribo á esa ciudad. Además, que estando en cinta, no puede embarcarse sin grave perjuicio de su salud. Si usted me rehusa el favor que le pido, quizá puede que se arrepienta por motivos....» Ya, ya, bien claros están los motivos; y firma Manuel Aguirre.

CAR. Es una muger!

TOM. Una muger! Con aquella facha!... Si parece imposible!

ONO. Ay Dios mio! Y esta emoción que he preparado... pudiera tener resultas!... Una muger y en el estado en que se encuentra!...

CAR. Y qué es, padre mio?

ONO. Una cuerda que he atravesado en la puerta.

TOM. Es preciso quitarla.

ONO. Dices bien, voy corriendo...

(Al mismo tiempo que don Onofre se precipita á la puerta á quitar la cuerda, sale Semifusa, se enreda los pies en ella, y cae sobre Don Onofre, que rueda por otro lado.)

ESCENA XIV.

Los mismos y SEMIFUSA.

CAR. Ay Dios mio! (*gritando*)

SEM. Oh! oh, oh, oh! (*quejándose.*)

TOM. Apóyese usted sobre mi... (*ayudándole á levantar.*) No tenga usted miedo.

ONO. No habla usted todavía, amigo mio?

SEM. (*señas.*) No.

ONO. Es lástima; porque la emoción no ha dejado de ser bastante fuerte para usted... y para mi también. (*tocándose las caderas.*)

SEM. (*ap.*) Me olvidé de estar alerta.

ONO. Ahora, escúcheme usted, mi querida señorita!

SEM. (*ap.*) Señorita! Me convierte en muger este galafre! Sin duda está borracho! (*hace señas de asombro y extrañeza.*)

ONO. Si... lo sabemos todo... todo... Lea usted esta carta... su mismo amante de usted nos lo ha descubierto.

SEM. Mi amante! Esto ya pasa de castaño oscuro; hagámosle el gesto. (*hace el gesto de canario etc.*) Yo no sé si habrá comprendido bien el «canario! Ya me enfada usted.»

TOM. Pero tío mio, usted habla con demasiada severidad á esta linda señorita...

SEM. (*ap.*) Calle! También el guarda quiere hacerse el gracioso!

TOM. (*ap.*) Yo descubriré si con efecto es una muger.

ONO. Es preciso que deje usted ese trage masculino...

Hija mia, dale un vestido de los tuyos, y un corsé...

CAR. Un corsé!

SEM. Vaya, este viejo está peneque ó ha perdido la chaveta! Creo que lo mas prudente será huir de esta casa maldecida! (*va á marchar.*)

ONO. No, nsted, no se irá; Tomás ayúdame á detenerla.

TOM. Deténgase usted, madamita, la decencia no permite... (*deteniéndole.*)

SEM. Yo madamita! (*se oye llamar á la puerta de la habitación.*)

Todos. Calla, ¿quién llama?..

SEM. (*ap.*) Adios, el otro mudo que se cansa de esperar!

CAR. Será Dorotea sin duda, que se habrá encerrado en su cuarto...

TOM. La llave no está en la cerradura. (*mirando por el ojo.*)

CAR. ¡Es cosa singular!

TOM. Como! Qué es lo que veo! Un hombre! (*mirando.*)

ONO. Un hombre en la habitación de Dorotea? Llámala, hija mia, llámala.

CAR. Aquí está, padre mio.

ESCENA XV.

Dichos, DOROTEA.

ONO. ¿Dónde está la llave del cuarto de usted, buena alhaja?

DOR. La... la llave, señor?..

ONO. Si señora, la llave, la llave.

DOR. Yo le diré á usted, señor... Es que esta mañana fui á comprar provisiones para obsequiar al mudo que usted esperaba, y las he encerrado en mi cuarto.

ONO. Las provisiones ¡eh! Provisiones para el mudo! Embustera! Las provisiones eran para ti! Aquí hay un hombre encerrado... Quién es ese intruso que viola mis posesiones?

DOR. No se enfade usted. Ya que es preciso decirlo, lo diré... es un mudo.

SEM. (ap.) Ay! Dios mio! que lo va á descubrir todo! No me llega la camisa al cuerpo!

DOR. Tome usted, vea usted si... (va á dar la llave á Onofre y la toma don Tomás.)

TOM. Pronto veremos... (va á abrir.)

ONO. (á Dorotea.) Ese es un ardid muy grosero. Me creías tan estúpido que no conociese...

ESCENA XVI.

DON TOMÁS, JACINTA, DON ONOFRE, SEMIFUSA, DOROTEA, CARMEN.

TOM. (á Jacinta.) Salga usted... salga usted, misterioso seductor!

ONO. Quién es usted, caballerito?

JAC. (hace señas con los dedos.)

ONO. Ta, ta, ta: ese manoteo es supérfluo! Usted se entiende muy bien con mi criada.

DOR. Conmigo! Qué está usted diciendo?

CAR. Pero, padre mio, es preciso oír sus disculpas...

ONO. Bien, pues veamos... Supuesto que usted pretende pasar por mudo... hé aquí una joven muda, que es absolutamente muda.

SEM. (ap.) Canario! Yo lo creo!

ONO. Rompan ustedes el silencio... hablen en mi presencia en voz alta... esgriman los aceros... yo me coloco aquí entre los dos telégrafos... Caballerito, tiene la palabra. (á Jacinta, Jacinta hace señas para manifestar que Semifusa no es mudo; Semifusa le contesta con otras.) Como, comprende usted lo que dice, mi querida Jacinta? (á Semifusa.)

SEM. No. (señas.)

ONO. Ya lo ven ustedes... Es un mudo ininteligible... Prueba evidente de impostura! Dorotea, ocho días te doy de término para que busques tu acomodo.

DOR. Cómo! Me despide usted? Eso si que no... Antes prefiero decirlo todo. Sepa usted...

SEM. Calla, maldita! Qué vas á hacer? (al oído.)

ONO. No quiero oír ni una sola palabra... Y usted, caballerito, (á Jacinta.) que se hace el mudo, y que charla mas que veinte papagayos, cuidado que vuelva usted á poner los pies en esta casa!...

JAC. (Hace señas muy expresivas.)

ONO. Todavía mas gestos!... Ea, vaya usted con Dios, pronto.

TOM. Quiere usted que le arroje por la ventana?

ONO. No, hombre, no; yo le haré salir por donde ha entrado... y cerraré todas las puertas. Vaya usted delante, joven pirata. (vase con Jacinta por el foro, y Carmen y Dorotea por un lado.)

ESCENA XVII.

SEMIFUSA, DON TOMÁS.

SEM. (ap.) Me Dejan solo con el Herodes! Dios me ampare y me defienda!

TOM. (ap. mirándole de pies á cabeza.) Si este adefesio es muger... es preciso confesar que la naturaleza estaba borracha cuando la formó! Aclaremos mi duda.

SEM. ¡Qué ojos me echa tan traidores! (ap.)

TOM. Voy á echarla de galante para sondear... (ap.) Sabe usted, querida amiga, que tiene usted una cara de las mas interesantes? Muchas niñas conozco yo que envidiarán la belleza de usted, sus ojos encantadores.

SEM. (ap.) Que bien hice en afeitarme esta mañana!

TOM. Y dígame usted, ese don Manuel, ese amante que sigue sus pasos, merece todo su cariño? No podría haber otro que consiguiese agradar á usted? Si yo aspirase á merecer tan singular ventura...

SEM. (ap.) Echémola de coqueta... sumamente coqueta. (se cubre el rostro como avergonzada y le mira de reojo.)

TOM. Coquetería!... Monadas!... Vamos, es una muger. (ap.) Ah! qué deliciosa mirada! Qué luceros tan seductores! (quiere abrazarle, y Semifusa le pega un cachete.) Cásputa! Qué atroz cachete! oh! este un hombre!

SEM. (ap.) Adios, mi sexo me ha vendido!

TOM. Joven desconocida, esa defensa tan rigurosa, me da mucho que sospechar, y si cree usted burlarse de mi...

SEM. (ap.) Me vá á degollar este maldito!

TOM. Usted dice que es muger... pues bien, si lo es, debe corresponder á mi cariño, debe permitir que en esta mano estampe... (le toma la mano para besársela, y Semifusa le araña para retirarla.) Huy! Me ha arañado! Muguer es, no me cabe duda... Ah! bella Jacinta, me confieso vencido... perdona mis sospechas... y á tus pies juro...

(Se echa á sus pies; están colocados de manera que Semifusa oculta á don Tomás á los ojos de don Onofre que entra por el fondo con una gran pistola de piston en la mano.)

ESCENA XVIII.

DON ONOFRE, SEMIFUSA, DON TOMÁS.

ONO. Yo confío que esta vez... (tira al oído de Semifusa, pero no detona mas que el piston.)

SEM. (ap. huyendo á la derecha.) Ah!! habrá viejo mas insurgente?

ONO. Otra emoción malograda!

TOM. (levantándose.) Es usted sonámbulo, tío mio?

ONO. Cómo! Tomás! Tú á los pies de la joven muda? Desgraciada! Pretende usted seducir á mi sobrino? Yo debiera...

SEM. Salgo de Scila y tropiezo en... (ap. dejándose caer en el sillón.)

TOM. Qué tiene usted señorita? Se pone mala! La maldita pistola que la ha asustado!

ONO. La ha asustado? Me alegro! (ap.) Ya principia la emoción á hacer su efecto... aprovechemos tan bella disposición!... Queridita, si usted quisiese dar conmigo un paseo por el jardín, se aliviaría usted...

SEM. (Hace señas que bien.)

TOM. Consiente en ello.

SEM. (ap.) Como encuentre la puerta abierta no me has de dar otro susto!

ONO. Excelente ocasión para echarla en el estanque!... Oh! si esta falta, todavía la preparo otra mas fuerte... Tome usted mi brazo, amiga mia.

ESCENA XIX.

Los mismos, DOROTEA.

DOR. (corriendo.) Señor!.. Señor!..

ONO. Ahora no escucho nada.. Vamos al jardín á dar un paseo...

DOR. Al jardín! Ay Dios mío! (á Semifusa.) Di que no quieres ir... Van á echarte en el estanque. (Semifusa suelta corriendo el brazo de don Onofre, y huye á la izquierda.)

ONO. Por qué nos interrumpes, majadera?

DOR. Es que ha venido un joven que pregunta por doña Jacinta... dice que le ha escrito á usted desde Córdoba...

ONO. Este es don Manuel Aguirre! El seductor de usted, señorita!

DOR. Señorita! ¡Qué dice este hombre! (ap.)

TOM. Voy á retarle á duelo singular.

ONO. Nada de eso, sobrino, nada de eso... Yo no quiero escándalos... Lo mejor es conducir ahora mismo á esta señorita á bordo del bergantín que va á dar la vela...

DOR. Jesucristo!

SEM. (ap.) A donde querrá enviarme este viejo loco?

TOM. Esto no me parece bien, tío mío... Esta joven quiere permanecer en España... No es cierto, bella Jacinta, que á usted le gusta mucho el cielo del Puerto?..

SEM. (Hace señas que si, é implora su defensa.) Dios mío! En qué parará esto? (ap.)

TOM. Ya usted lo vé... ella no quiere marcharse de aquí, y me suplica que la proteja.

ONO. (tomando por un brazo á Semifusa.) Como se entiende, Jacinta. Su padre de usted la reclama, y mi amistad se encuentra comprometida. Sígame usted.

TOM. No le seguirá. Yo sabré defenderla. (tirando del otro brazo.)

ONO. Suelta. (tirando cada uno por su lado.)

TOM. Suelle usted.

DOR. Ay Dios mío! Le van á dislocar!

TOM. No me apure usted la paciencia... mire usted que yo tengo las manos muy ligeras...

ONO. Y yo los pies. Toma. (le tira un puntapié que evita y lo recibe Semifusa.)

SEM. Ay! Qué bárbaro!

TOM. Es ella la que ha hablado?

ONO. Si, ella es... efecto de la emoción, de la verdadera, la legítima emoción! Ha recobrado la palabra por el mismo conducto que la perdió!

SEM. Y bien!... si... yo hablo! Vayan ustedes todos con mil demonios... hablo, hablo, y mil veces hablo.

ESCENA XX.

Los mismos, CARMEN y JACINTA en traje de muger.

CAR. Padre mío!

ONO. Oh! hija mía! Me encuentro embriagado de placer!

CAR. Aquí tiene usted á doña Jacinta González que no es un hombre como habíamos creído.

ONO. Doña Jacinta!

CAR. Esta carta suya me ha enterado de todo.

SEM. La muda ha escrito!

CAR. Y apenas la he leído, he corrido en su busca, y la traigo á la presencia de usted.

SEM. (ap.) Buena ocasión para escaparme ahora que están todos distraídos! Aprovechémosla.

(Mientras que todos tienen fijos los ojos en Jacinta,

dice lo anterior, y se vá con mucho tiento por la puerta del foro.)

ONO. Pero si esto es imposible! Es cierto lo que dice, señorita?

JAC. Si. (señas.)

ONO. Pero ese don Manuel que pregunta por usted?..

CAR. Es su marido.

JAC. Es evidente. (señas.)

ONO. Su marido de usted? No me satisface enteramente este matrimonio; pero no importa... enviaré á usted dos á mi amigo González, y que él allá... pero y el otro mudo?.. La otra Jacinta?..

DOR. Ese es mi novio Semifusa.

ONO. Ola! Tu novio? Y á dónde está ese prógimo?.. Dónde se ha metido?..

TODOS. Qué ruido es ese? (dando gritos y ruido de hierro que arrastra.)

ONO. Ya caigo! Es mi postrera emoción, que sin duda ha hecho su efecto... ja, ja, ja!

ESCENA XXI.

Los mismos, y SEMIFUSA que trae la trampa de un lobo asida á una pierna.

SEM. Ay, ay! quíteme usted esto, hombre de Barrabás, quítemelo usted, que me destroza la pierna!

ONO. Oh! mi querida Jacinta! Bien! La medicina ha hecho su efecto... yo lo había colocado espresamente en el último tramo de la escalera... (se lo quita.)

SEM. ¡Mal rayo te parta, veterinario de Satanás! Estoy seguro que tendré la espinilla magullada!

ONO. No hay animal mas ingrato que el hombre!

SEM. Ingrato! Despues que me ha tratado usted como si fuese un lobo!

ONO. También te he dado el uso de la palabra.

DOR. Usted no le ha dado nada.

SEM. Si tal; me ha dado el puntapié, que yo le di esta mañana.

TOM. Queda restablecido el equilibrio.

ONO. Yo publicaré esta cura en el diario mercantil de Cádiz, y en la Gaceta de Madrid. Y vosotros, hijos míos, daos prisa á casaros, no desperdiciéis el tiempo.

SEM. Y yo también con Dorotea?

ONO. También. Yo os daré mi bendición, y os curaré de balde.

SEM. Dame tu mano, Dorotea... Y si algun día llego de veras á perder el uso espedito de la lengua...

ONO. Yo volaré en tu auxilio.

SEM. No, dromedario doctor,

no, Galeno de animales,

curas tan perjudiciales

á un burro dieran horror.

No me siento con valor,

por mas que me des razones

de tus buenas intenciones,

para sufrir que me cures,

y que en mi estrenes y apures

tus terribles emociones.

FIN.

JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS DEL REINO.—Es copia del original censurado.

MADRID, 1860.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

Plazuela de la Cebada, núm. 66.

Los cabezudos ó dos siglos des- pues, t. 1.	2 7	Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c.	6 14	No hay miel sin hiel, o. 3.	2 5	Un padre para mi amigo, t. 2.	2 4
La Calumnia, t. 5.	3 6	Idem segunda parte, t. 5 c.	8 16	No mas comedias, o. 3.	3 5	Una broma pesada, t. 2.	3 5
Castellana de Laval, t. 3.	2 9	Los Mosqueteros, t. 6 c.	2 14	No es oro cuanto reluce, o. 3.	3 7	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2 5
Cruz de Malta, t. 3.	2 8	La marquesa de Savannes, t. 3.	2 5	No hay mal que por bien no ven- ga, o. 1.	3 4	Un dia de libertad, t. 3.	7 4
Cabeza á pájaros, t. 1.	2 5	Mendiga, t. 4.	6 8	Ni por esas!! o. 3.	3 4	Uno de tantos bribones, t. 3.	9 5
Cruz de Santiago ó el magne- tismo, t. 3. u. y p.	2 8	noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2 11	Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4 4	Una cura por homeopatia, t. 3.	5 4
Los Contrastes, t. 1.	2 5	Opera y el sermón, t. 2.	3 6	Ojo y nariz!! o. 1.	1 3	Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	3 8
La conciencia sobre todo, t. 3.	2 4	Pomada prodigiosa, t. 1.	2 2	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2 8	Un error de ortografia, o. 1.	2 5
Cocinera casada, t. 1.	3 4	Los pecados capitales. Mágia, o. 4	9 9	Otra noche toledana, ó un caba- llero y una señora, t. 1.	1 1	Una conspiracion, o. 1.	1 5
Las camaristas de la Reina, t. 1.	7 6	Percances de un carlista, o. 1.	3 9	Percances de la vida, t. 1.	2 4	Un casamiento por poder, o. 1.	3 5
La Corona de Ferrara, t. 5.	3 7	Penitentes blancos, t. 2.	5 3	Perder y ganar un trono, t. 1.	2 3	Una actriz improvisada, o. 1.	2 3
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5	2 7	Ea paga de Navidad, zarz. o. 1.	5 15	Paraguas y sombrillas, o. 1.	3 12	Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2 4
La cantinera, o. 1.	1 6	Penitencia en el pecado, t. 3.	5 6	Perder el tiempo, o. 1.	2 4	Un corazon maternal, t. 3.	2 9
Cruz de la torre blanca, o. 3.	1 5	Posada de la Madona, t. 4. y p.	4 9	Perder fortuna y privanza, o. 3.	2 5	Una noche en Venecia, o. 4.	2 12
Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2 41	Lo primero es lo primero, t. 3.	2 5	Pobreza no es vileza, o. 4.	3 11	Un viaje á América, t. 3.	2 8
Calderona, o. 5.	3 8	La pupila y la pendola, t. 1.	2 6	Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	2 10	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5 5
Condesa de Senecey, t. 3.	3 4	Protegida sin saberlo, t. 2.	1 6	Por no escribirle las señas, t. 1.	3 3	Una estocada, t. 2.	2 6
Caza del Rey, t. 1.	2 6	Los pasteles de Maria Michon, t. 2	4 1	Perder ganando ó la batalla de damas, t. 3.	2 3	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2 4
Capilla de San Magin, o. 4.	3 4	Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2 7	Por tener un mismo nombre, o. 1	2 4	Un casamiento provisional, t. 1.	3 4
Cadena del crimen, t. 5.	5 9	La Posada de Currillo, o. 1.	2 3	Por tenerle compasion, t. 1.	2 2	Una audiencia secreta, t. 3.	2 9
Campanilla del diablo, t. 4 y p.	5 13	Perla sevillana, o. 1.	5 3	Por quinientos florines, t. 1.	3 4	Un quinto y un pábulo, t. 1.	2 5
Mágia.	5 13	Primer escapatoria, t. 2.	2 4	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2 5	Un mal padre, t. 3.	4 4
Los celos, t. 3.	3 5	Prueba de amor fraternal, t. 2	3 3	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3 4	Un rival, t. 1.	1 4
Las cartas del Conde-duque, t. 2	1 7	Quinta de Verneuil, t. 5.	4 10	Percances matrimoniales, o. 3.	3 3	Un marido por el amor de Dios t. 1.	2 3
La cuenta del Zapatero, t. 1.	2 6	Quinta en venta, o. 3.	1 5	Por casarse! t. 1.	2 3	Un amante aborrecido, t. 2.	2 5
Casa en rifa, t. 1.	2 3	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3 4	Pero Grullo, zarz. o. 2.	2 6	Una intriga de modistas, t. 1.	8 8
Doble caza, t. 1.	2 6	Lo que está de Dios, t. 3.	3 6	Por camino de hierro! o. 1.	3 7	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2 1
Los dos Fóscais, o. 5.	4 9	La Reina Sibila, o. 3.	2 6	Por amar perder un trono, o. 3.	3 6	Un imposible de amor, o. 3.	5 3
La dicha por un anillo, y mági- co rey de Lidia, o. 3. Mágia.	4 9	Reina Margarita, t. 6 c.	7 17	Pecado y penitencia, t. 3.	3 4	Una noche de enredos, o. 1.	2 3
Los desposorios de Inés, o. 3.	3 3	Rueda del coquetismo, o. 3.	2 4	Pablo Jones, ó el marino, t. 5.	2 8	Un marido duplicado, o. 1.	3 4
Dos cerrageros, t. 3.	2 22	Roca encantada, o. 4.	2 6	Pérdida y hallazgo, o. 1.	1 2	Una causa criminal, t. 3.	6 6
Las dos hermanas, t. 2.	3 5	Los reyes magros, o. 1.	5 8	Por un saludo! t. 1.	1 5	Una Reina y su favorito, t. 3.	3 16
Los dos ladrones, t. 1.	1 5	La Rama de encina, t. 5.	4 8	Quién será su padre? t. 2.	2 5	Un rapto, t. 3.	1 17
Dos rivales, o. 3.	2 9	Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	1 15	Quién reirá el último? t. 1.	1 1	Una encomienda, o. 2.	2 5
Las desgracias de la dicha, t. 2.	3 8	Selva del diablo, t. 4.	3 5	Querer como no es costumbre, o. 4.	3 5	Una romántica, o. 1.	3 3
Dos emperatrices, t. 3.	1 3	Serenata, t. 1.	5 4	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	5 5	Un Angel en las boardillas, t. 1.	1 3
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	3 3	Sesentona y la colegiala, o. 4.	2 3	Quien á hierro mata... o. 1.	2 6	Un enlace desigual, o. 3.	4 5
Dos maridos, t. 1.	2 4	Sombra de un amante, t. 1.	2 7	Reinar contra su gusto, t. 3.	2 4	Una dicha merecida, o. 1.	1 4
La Dama en el guarda-ropa, o. 1	2 6	Los soldados del rey de Roma, t. 2	2 7	Rabia de amor!! t. 1.	3 3	Una crisis ministerial, t. 1.	2 13
Los dos condes, o. 3.	2 6	Templarios, ó la encomienda de Avión, t. 3.	1 14	Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	3 3	Una Noche de Máscaras, o. 3.	4 7
La esclava de su deber, o. 3.	2 3	La taza rota, t. 1.	2 3	Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	3 6	Un insulto personal ó los dos co- bordes, o. 1.	2 4
Fortuna en el trabajo, o. 3.	2 7	Tercera dama-duende, t. 3.	2 11	Ricardo el negociante, t. 3.	3 6	Un desengaño á mi edad, o. 1.	2 4
Los falsificadores, t. 3.	3 8	Toca azul, t. 1.	6 13	Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclasin, o. 1.	3 2	Un Poeta, t. 1.	2 3
La feria de Ronda, o. 1	2 8	Los Trabucalres, o. 5.	3 2	Rita la española, t. 4.	3 5	Un hombre de bien, t. 2.	6 6
Felicidad en la locura, t. 4	1 5	Últimos amores, t. 2.	5 3	Ruy Lopé-Dábolos, o. 3.	3 7	Una deuda sagrada, t. 1.	1 4
Favorita, t. 4.	5 10	La Vida por partida doble, t. 1.	3 2	Ricardo y Carolina, o. 5.	2 10	Una preocupación, o. 4.	3 6
Fineza en el querer, o. 3.	1 3	Viuda de 15 años, t. 1.	4 5	Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2 6	Un embuste y una boda, zarz. o. 2	3 5
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9 14	Victima de una vision, t. 1.	1 3	Si acabarán los enredos? o. 2.	3 4	Un tio en las Californias, t. 1.	2 3
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2 14	Via y la difunta, t. 1.	1 3	Sin empleo y sin mujer, o. 1.	2 3	Una tarde en Ocaña ó el reser- vado por fuerza, t. 3.	2 6
La guerra de las mugeres, t. 10 c.	6 18	Mauricio ó la favorita, t. 2.	2 5	Santi bonito buratt, o. 1.	2 4	Un cambio de parentesco, o. 1.	3 2
Gaceta de los tribunales, t. 1.	3 4	Más vale tarde que nunca, t. 1.	2 4	Ser amada por si misma, t. 4.	2 6	Una sospecha, t. 1.	2 3
Gloria de la muger, o. 3.	2 4	Muerto civilmente, t. 1.	2 10	Siliar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3 11	Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1.	2 3
Hija de Cromwel, t. 1.	2 5	Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	3 15	Sobresallos y congojas, o. 5.	3 14	Un héroe del Avapiés (parodia de un hombre de Estado) o. 1.	2 6
Hija de un bandido, t. 1.	1 4	Mérida por su dicha, t. 3.	3 5	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2 11	Un Caballero y una señora, t. 1.	1 1
Hija de mitio, t. 2.	5 2	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	5 8	Tom-Pus, ó el marido confuso, t. 1.	4 7	Una cadena, t. 5.	2 8
Hermana del soldado, t. 5.	2 9	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	4 12	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	3 4	Una Noche deliciosa, t. 1.	2 2
Hermana del carretero, t. 5.	2 10	Mateo el veterano, o. 2.	2 7	Trapisondas por bondad, t. 1.	1 5	Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4 5
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2 10	Marco Tempesta, t. 3.	2 5	Todos son raptos, zarz. o. 1.	3 3	Ya no me caso, o. 4.	1 5
La hija del regente, t. 5.	3 15	Maria de Inglaterra, t. 3.	2 5	Tia y sobrina, o. 1.	3 4		
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2 9	Margarita de York, t. 3.	3 11	Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	2 5		
La Hija del prisionero, t. 5.	6 16	Maria Remont, t. 3.	4 7	Valentina Valentona, o. 4.	2 7		
Herencia de un trono, t. 5.	2 11	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	3 4	Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	4 11		
Los hijos del tio Tronera, o. 1.	3 3	Mati, ó la insurreccion, o. 5.	4 10	Un buen marido! t. 1.	1 3		
Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3 13	Monge Seglar, o. 5.	3 7	Un cuarto con dos camas, t. 1.	2 2		
La honra de mi madre, t. 3.	3 5	Miguel Angel, t. 3.	2 11	Un Juan Lanas, t. 1.	2 5		
Hija del abogado, t. 2.	2 5	Megani, t. 2.	2 6	Una cabeza de ministro, t. 1.	2 8		
Hora de continela, t. 1.	2 8	Maria Calderon, o. 4.	3 9	Una Noche á la intemperie, t. 1.	1 1		
Herencia de un valiente, t. 2.	1 4	Martana la vivandera, t. 5.	3 9	Un bruto como hay muchos, t. 1.	1 3		
Las intrigas de una corte, t. 5.	4 7	Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	5 15	Un Diablillo con faldas, t. 1.	1 2		
La ilusion ministerial, o. 3.	3 9	Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	3 7	Un Pariente millonario, t. 2.	3 6		
Joven y el zapatero, o. 1.	2 3	Mallorca cristiana, por don Jai- me I de Aragon, o. 4.	1 13	Un Casamiento con la mano iz- quierda, t. 2.	3 4		
Juventud del emperador Car- los V, t. 2.	2 5	Matruja, t. 1.	2 4		3 4		
Jorobada, t. 1.	1 5	Ni ella es ella ni él es él, ó el ca- pitán Mendoza, t. 2.	4 4		3 4		
Ley del embudo, o. 1.	4 4	No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	2 5		3 4		
Limosna y el perdón, o. 1.	2 6	Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemuse, t. 5.	3 7		3 4		
Loca, t. 4.	3 4	Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6 c.	4 8		3 4		
Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	2 11	Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.	4 11		3 4		
Muger eléctrica, t. 1.	2 3				3 4		
Modista alfez, t. 2.	3 6				3 4		
Mano de Dios, o. 3.	2 7				3 4		
Moza de meson, o. 3.	5 12				3 4		
Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2 6				3 4		
Marquesa de Seneterre, t. 3.	3 3				3 4		
Los malos consejos, ó en el pe- cado la penitencia, t. 3.	2 9				3 4		
La muger de un proscrito, t. 5.	3 6				3 4		
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	5 8				3 4		
La mano derecha y la mano iz- quierda, t. 4.	3 11				3 4		

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada titulo, significan si es original ó traducida. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor. En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185 .

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

Continúa la lista inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con bromas, t. 1.	3	3	Fé, esperanza y Caridad, t. 3.	3	8	Maria Rosa, t. 3 y pról.	5	10
Acuartel desde el convento, t. 3	6	9				Marido tonto y muger bonita, t. 1	2	5
Aranjuez, Tembleque y Madrid, t. 3.	5	13				Mases el ruido que las nueces, t. 1.	1	2
			Hablar por boca de ganso, o. 1.					
Bodas por ferro-carril, t. 1	2	3				Narcisito, o. 1.	1	4
			Juan el cochero, t. 6 c	2	8			
			Jacobo el corsario, t. 4.					
Consecuencias de un peinado, t. 3	4	8				O la pava y yo, ó ni yo ni la pava, t. 1.	2	5
Cuento de no acabar, t. 1.	2	2						
Cada loco con su tema, o. 1.	1	3				Papeles cantan, o. 3.	3	4
46 mugeres para un hombre, t. 1.	4	3				Pedro el marino, t. 1.	2	3
Conspirar contra su padre, t. 5.						Por un retrato, t. 1.	2	3
Glaudia, t. 3						Pagar con favor agravio, o. 4.	2	6
Carlos y Maria, ó luchas del bien y del mal, magia, t. 5.						Paulo el romano, o. 1.		
			Los calzones de Trafalgar, t. 1.	2	2			
			La infanta Oriana, o. 3 magia.	3	15			
			La pluma azul, t. 1.	3	6			
Des familias rivales, t. 5.	2	8	La batelera, zarz. 1.	1	2			
Don Ruperto Culebrin, comedia zarz., o. 2.	4	12	La dama del oso, o. 3.	3	6			
D. Luis Osorio, ó vivir por arte del diablo, o. 3.	5	20	La rueca y el cañamazo, t. 2.	3	6			
			Los amantes de Rosario, o. 1.	1	2			
			Los votos de D. Trifon, o. 1.	2	3			
			La hija de su yerno, t. 1.	5	3			
			La cabaña de Tom, ó la esclavitud de los negros, o. 6 c.	5	15			
			La novia de encargo, o. 1.	2	3			
			La cámara roja, t. 3 a. y 1 pról.	2	10			
			La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.	3	5			
			La suegra y el amigo, o. 3.	2	8			
			Luchas de amor y deber, ó una venganza frustrada, o. 3.	3	9			
			Las obras del demonio, t. 3 y pr.	4	5			
			La maldicion ó la noche del crimen, t. 3 y pról.	2	4			
			La cabeza de Martin, t. 1.	6	11			
			Lisbet, ó la hija del Labrador, t. 3	2	14			
			Las ruinas de Babilonia, o. 4.	5	13			
			Los jueces francos ó los invisibles, t. 1.	2	9			
			Llueven cuchilladas ó el capitán Juan Centellas, o. 3.	5	14			
			Los cosacos, t. 5.	1	5			
			La procesion del niño perdido t. 1	5	6			
			La plegaria de los naufragos, t. 5	5	10			
			La venganza en la locura, t. 3.					
			La posada de la cabeza negra, t. 5					
			La fatal semejanza, t. 5.					
			La hija de la favorita, t. 3.					
			La azucena, o. 1.	2	8			
						Tres pájaros en una jaula, t. 1	2	3
						Una mujer cual no hay dos, o. 1	1	3
						Una suegra, o. 1.	3	3
						Un hombre célebre, t. 3.	3	4
						Una camisa sin cuello, o. 1.	3	4
						Un amor insostenible, t. 1.	2	3
						Un ente susceptible, t. 1.	2	4
						Una tarde aprovechada, o. 1.	1	3
						Un suicidio, o. 1.	2	3
						Un vie jo verde, t. 1.	1	2
						Un hombre de Lavapiés en 1808, o. 3.	2	10
						Un soldado voluntario, t. 3.	4	7
						Urbano Grandier, t. 5.		